

Desarrollo del Cultivo de Palma de Aceite en Campeche. Historia y Perspectivas Futuras

Development of Oil Palm Cultivation in Campeche. History
and Future Perspectives

Por: Ricardo Isaac Márquez <https://orcid.org/0000-0002-3811-4826>
Universidad Autónoma de Campeche
Angélica Patricia Isaac Márquez <https://orcid.org/0000-0002-7940-8118>
Universidad Autónoma de Campeche

Dirección electrónica del autor de correspondencia:
ricisaac@uacam.mx

Fecha de recepción: 30/marzo/2022
Fecha de aceptación: 18/julio/2022

Cómo citar: Isaac, R., y Isaac, A. (agosto, 2022). Desarrollo del Cultivo de Palma de Aceite en Campeche. Historia y Perspectivas Futuras. *Universo de la Tecnológica*, 2(41), 57-64.

Resumen

Antecedentes: Durante los últimos 20 años las políticas gubernamentales han impulsado las plantaciones de palma de aceite en el estado de Campeche bajo un esquema de plantaciones campesinas a pequeña escala. **Objetivo:** Describir la historia del desarrollo del cultivo de palma de aceite en el sur de Campeche y las perspectivas futuras. **Metodología:** Se realizó una revisión de documentos oficiales y entrevistas semiestructuradas a informantes clave del sistema producto de palma de aceite. **Resultados:** La expansión de la palma de aceite se ha realizado sin contar con un plan de desarrollo. Las plantaciones campesinas se caracterizan por su escasa tecnificación, reducida productividad y dependencia de los apoyos gubernamentales. Su impacto es significativo desde el punto de vista económico en el contexto de las comunidades palmeras, mientras que desde la perspectiva ambiental no ha sido factor de deforestación. **Conclusión:** La palmicultura campesina se encuentra en riesgo de desaparecer en el contexto actual ante la falta de apoyos gubernamentales, el fin de la vida productiva de las plantaciones y la llegada de empresas agroindustriales de capital extranjero.

Palabras clave: aceite de palma, reconversión productiva, desarrollo sustentable

Abstract

Background: During the last 20 years, government policies have promoted oil palm plantations in the state of Campeche under a scheme of small-scale rural plantations. **Objective:** The history of the development of oil palm cultivation in southern Campeche and future perspectives are described. **Methodology:** A documentary review and semi-structured interviews were carried out with key informants of the oil palm product system. **Results:** The expansion of palm oil has been carried out without having a development plan. Because of this, rural plantations are characterized by their low level of technology, low productivity and dependence on government support. Its impact is significant from an economic point of view in the context of palm communities, while from an environmental perspective it has not been a factor in deforestation. **Conclusion:** Rural palm cultivation is at risk of disappearing in the current context due to the lack of government support, the end of the productive life of the plantations and the arrival of agro-industrial companies with foreign capital.

Key words: oil palm, productive reconversion, sustainable development

Introducción

La palma de aceite (*Elaeis guineensis* Jacq.) es un cultivo agroindustrial dirigido a mercados de consumo masivo con alto potencial para adquirir un importante valor agregado, tanto en la industria alimentaria como en la química y la energética (SAGARPA, 2017). Se estima que existen 18.9 millones de hectáreas sembradas de palma de aceite en el mundo (FAO, 2020), pero se espera que la demanda de aceite de palma se duplique en la primera mitad del presente siglo (Meijaard *et al.* 2018). A pesar de su carácter agroindustrial, cerca de 40% de la producción mundial de palma de aceite es generada por tres millones de pequeños productores, muchos de los cuales son campesinos e indígenas, quienes cultivan la palma de aceite en plantaciones menores a 50 hectáreas (RSPO, 2020).

Dentro de este contexto, el objetivo de presente trabajo es investigar y describir la historia del desarrollo del cultivo de palma de aceite en Campeche, la cual no ha sido documentada previamente y existen pocos

estudios específicos sobre la manera como se ha gestionado el cultivo y los factores que han modulado su expansión. La finalidad es llenar el vacío que existe de información estratégica sobre la palma de aceite en Campeche, que resulta indispensable para transformar el cultivo en una palanca para el desarrollo sustentable de las comunidades rurales del estado.

Marco Teórico

México sobresale como uno de los países donde más rápido ha crecido la superficie sembrada de palma de aceite en términos relativos (Vijay *et al.*, 2016). Durante los últimos cinco años, la superficie de palma de aceite se ha incrementado a una tasa entre 5 a 7% anual (aproximadamente 5 mil hectáreas por año) (SIAP, 2020). A pesar de ello, su aportación al mercado mundial de aceite de palma es incipiente y la contribución de esta agroindustria al Producto Interno Bruto Agrícola (PIB) del país es reducido (0.16%) (SAGARPA, 2017).

En 2018 la superficie sembrada del país alcanzó 101 753 hectáreas, de las cuales 72 841 hectáreas se encuentran en producción, con una productividad promedio de 13.5 toneladas de racimos de fruta fresca (RFF) por hectárea (SIAP, 2020). El país produce solamente 61% del aceite de palma que demanda el consumo interno, y el resto se satisface con importaciones. México es relevante en América Latina por ser uno de los países con mayor proporción de la superficie sembrada de palma de aceite en manos de pequeños productores (Castellanos-Navarrete, 2018). Se estima que existen poco más de 11 mil pequeños productores de palma, lo que equivale a cerca de 95% de los palmicultores en México (Martínez *et al.*, 2017).

Los campesinos de las comunidades ejidales de Chiapas y Campeche primero, y luego de Tabasco y Veracruz fueron incentivados para la reconversión productiva de sus tierras con apoyos de plantas, subsidios e insumos para establecer las plantaciones de palma de aceite. La incorporación de un número significativo de pequeños productores a la palma de aceite se explica por la preponderancia de la tenencia de la tierra de tipo ejidal, el enfoque de los programas de fomento centrado en la ampliación de la superficie sembrada y el discurso político centrado en transformar a los campesinos en productores viables y competitivos integrados al mercado, pero con un trasfondo de clientelismo político electoral (Castellanos-Navarrete, 2018).

Actualmente el estado de Chiapas es el principal productor del cultivo con 45% de la superficie sembrada y 56% de la producción total nacional. El segundo estado productor es Campeche con una participación de 28% de la superficie sembrada y 16% de la producción nacional, seguido de Tabasco (21% de superficie y de producción) y Veracruz (7% de la superficie y de producción) (SIAP, 2020).

El estado de Campeche se ha convertido en la última década en una de las regiones palmeras más importantes del país (FEMEXPALMA, 2021). El gobierno del estado ha identificado a la palma de aceite como un cultivo estratégico para el desarrollo rural por su capacidad para generar empleos bien remunerados y mejorar las condiciones de vida de los pobladores de las comunidades rurales. Este cultivo ha crecido en las comunidades ejidales del sur de Campeche en los últimos años con un enfoque social bajo un modelo de plantaciones campesinas a pequeña escala (Ramírez, 2019), con el cual se pretende convertir a la entidad en el principal productor de aceite de palma de México.

Metodología

Para investigar la historia del cultivo de la palma de aceite en Campeche se consultaron documentos gubernamentales, información académica, reportes técnicos de organismos no gubernamentales y documentación interna de agroindustrias y organizaciones de productores del estado. La información fue complementada con entrevistas semiestructuradas a informantes clave del sistema-producto de la palma de aceite en el estado, en cuyo universo se incluyen funcionarios de instancias gubernamentales, dirigentes de asociaciones de productores, directivos de plantas procesadoras, así como académicos y técnicos de campo. Para tal efecto, se diseñaron cuatro guías de entrevista específicas al perfil de los informantes clave, de acuerdo a la metodología propuesta por Isaac-Márquez *et al.* (2021): 1) funcionarios de instancias gubernamentales responsables del Proyecto Estratégico de Palma de Aceite del estado de Campeche y de la Federación Mexicana de Palma de Aceite (FEMEXPALMA), 2) dirigentes de asociaciones de productores de las comunidades rurales del sur de Campeche, 3) directivos de las tres empresas procesadoras de aceite de palma que existen en el estado de Campeche y 4)

académicos de la Universidad Autónoma de Campeche e Instituto Tecnológico de Chiná, involucrados en la promoción de la palma de aceite en Campeche y técnicos de campo de la Unión de Palmicultores del Milenio (UPM), la Organización No Gubernamental Solidaridad Network y las empresas extractoras de aceite de palma del estado de Campeche. Las guías de entrevistas abordan aspectos del cultivo como el desarrollo histórico, los factores que han modulado su expansión, el manejo de las plantaciones, la comercialización del producto, los resultados obtenidos y las perspectivas a futuro. Se realizaron un total de 20 entrevistas semiestructuradas. Con base en la información recabada en la revisión documental y las entrevistas semiestructuradas se construyó la historia de la expansión de la palma de aceite en Campeche y se discute las perspectivas futuras del cultivo.

Resultados

La palma de aceite fue introducida en 1997 cuando el Programa Nacional de Palma de Aceite comenzó a impulsar la reconversión productiva en el sector rural de Campeche, con apoyo del Programa Alianza para el Campo (Tabla 1). Mediante el cultivo de la palma de aceite se pretende reactivar la economía del sector rural aprovechando las ventajas comparativas del cultivo, como es su productividad a lo largo de todo el año, con lo cual se espera romper con la estacionalidad del ingreso de los productores dedicados a los cultivos anuales; y la alta demanda de mano de obra para generar empleos y reducir la migración rural. Las políticas de fomento al cultivo estuvieron dirigidas tanto al sector social como al privado, pero con principal énfasis en el primero, con el fin de desarrollar una palmicultura campesina, bajo un modelo de plantaciones a pequeña escala (4 a 9 ha) en tierras de ejidales que estaban dedicadas previamente a la ganadería. Por tal motivo, la expansión de la palma de aceite no ha sido factor de deforestación para las selvas del sur del Estado. Los incentivos para impulsar la reconversión productiva incluían créditos a fondo perdido para establecer las plantaciones, plántulas sin costo, apoyo para el mantenimiento en los primeros tres años (\$900 pesos/ha) y subsidios para establecer infraestructura de riego por bombeo en módulos de 20 hectáreas.

Para acceder a los subsidios los ejidatarios debieron organizarse en Sociedades de Producción Rural (SPR), con la finalidad de funcionar como una empresa rural. A partir de 2001 las SPR integraron la Unión de Palmicultores del Milenio, organización que se ha encargado de gestionar los intereses y las necesidades de los palmicultores para obtener apoyo gubernamental.

Tabla 1
Cronología de la expansión de la palma de aceite en Campeche

| Año | Política/evento |
|------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1988 | Se profundizan en el país las reformas estructurales bajo un modelo económico neoliberal. Las políticas sectoriales promueven la reconversión productiva hacia cultivos rentables en un contexto de apertura comercial y globalización de la economía. |
| 1994 | Crisis económica. Descapitalización del campo mexicano. Abandono productivo de tierras dedicadas a la ganadería extensiva en el sur de Campeche. |
| 1997 | El Plan Nacional de Palma de Aceite incentiva la reconversión productiva en tierras ejidales del sur del estado, bajo un modelo de plantaciones campesinas a pequeña escala. Se promueve la organización de palmicultores en sociedades de producción rural. |
| 1998 | Se siembran las primeras plantaciones de PA en tierras ejidales del sur del estado. |
| 2001 | Se constituye la Unión de Palmicultores del Milenio con las primeras 15 SPR productoras de PA del estado. |
| 2002 | Se alcanza la máxima superficie sembrada de PA en el estado en la primera etapa de expansión del cultivo (6 000 hectáreas). |
| 2003 | Se construye la primera planta extractora de aceite de palma del estado con inversión privada y gubernamental. Se configura el Sistema Producto de Palma de Aceite de Campeche. |
| 2006 | Crisis del cultivo de PA en Campeche. Abandono de plantaciones y quiebra de la planta extractora. El sector privado se retira del cultivo. |
| 2009 | La UPM comienza a operar como Entidad Dispensora de Crédito con apoyo de Financiera Rural. |
| 2010 | La UPM recibe financiamiento federal para producir plántulas de PA. |
| 2012 | Inicia la segunda etapa de expansión del cultivo con apoyo de los gobiernos estatal y federal a través de la UPM. Se consolida la UPM como organización social e intermediaria de recursos gubernamentales para el cultivo. Empresas privadas comienzan a sembrar PA en plantaciones a gran escala. |
| 2015 | La UPM inicia la construcción de la planta extractora con financiamiento gubernamental y propio. Crisis mundial de los precios del petróleo. |
| 2016 | El gobierno del estado presenta el Proyecto Estratégico de Palma de Aceite para impulsar la siembra de 100 000 hectáreas con financiamiento estatal y federal. Se integran 16 nuevas SPR en las comunidades ejidales de Escárcega y Candelaria para la expansión del cultivo. La UPM queda sin apoyo gubernamental. |
| 2017 | Inicia la operación de la planta extractora de la UPM. El gobierno federal reduce el financiamiento comprometido para el Proyecto Estratégico de Palma de Aceite de Campeche a 9 000 hectáreas debido a la crisis del petróleo. La UPM queda con cartera vencida. |
| 2018 | Las políticas sectoriales del gobierno federal se enfocan en la autosuficiencia alimentaria. Se abandona el Proyecto Estratégico. El sector social se queda sin financiamiento para dar continuidad al cultivo. Cierra la planta extractora de la UPM. La expansión del cultivo se realiza con capital privado bajo el modelo agroindustrial a gran escala. |

Fuente: elaboración propia.

En 1998 se sembraron las primeras plantaciones de palma de aceite en Campeche en una superficie de 2 893 ha y en el año 2002 se logró alcanzar un máximo de seis mil hectáreas, de las cuales 95% corresponden al sector social, con extensiones de tres a cinco hectáreas.

Los resultados obtenidos en las primeras plantaciones establecidas en el estado no fueron las esperadas. Condiciones climáticas adversas, plagas, desconocimiento del manejo del cultivo, sistemas de riego inoperante, falta de infraestructura de caminos y de mantenimiento de los existentes, carencia de equipo para el transporte y acopio de la fruta, baja productividad y falta de canales de comercialización fueron factores que condujeron al abandono de las plantaciones, de forma tal que la superficie sembrada en el estado se redujo a la mitad en el año 2006.

No se cumplió con el objetivo de tener una planta extractora en el estado a tiempo para recibir las primeras cosechas, mismas que no pudieron comercializarse y quedaron en el campo sin cosecharse. La ubicación de las plantaciones careció de una planeación técnica rigurosa, lo que condujo a que se establecieran en lugares poco propicios para alcanzar niveles adecuados de productividad. En algunos casos las plantaciones tardaron hasta cinco años para llegar producir los primeros frutos. Los nuevos palmicultores carecieron, además, de asesoría técnica y de capacitación para un cultivo que era desconocido y cuyo manejo tuvieron que aprender sobre la marcha a partir del ensayo y error, con la consecuente merma en la productividad de las plantaciones.

La primera planta extractora del estado se construye hasta 2003, al margen del río Candelaria en el sur del estado de Campeche. En un principio la cosecha de las plantaciones no logró completar la capacidad instalada de la extractora de aceite. El esquema de pago de la extractora, que tardaba hasta 15 para liquidar el pago de la fruta recibida, no fue adecuado para los palmicultores por lo cual, parte de la producción fue comercializada, vía intermediarios al vecino estado de Chiapas. Todo lo anterior aunado a una deficiente administración condujo a una descapitalización de la empresa extractora, que impidió ampliar la capacidad de procesamiento de la planta, por lo que en años subsecuentes resultó insuficiente para procesar la producción de las plantaciones que estaban llegando a su pico de producción.

La producción de las plantaciones no fue suficiente para hacer rentable el cultivo y los palmicultores no pudieron superar la dependencia financiera de los programas de gobierno, que resultaron insuficientes para capitalizarlos. Los costos de la energía eléctrica no pudieron solventarse, lo que orilló a los campesinos a abandonar los sistemas de riego. La mayor parte de la infraestructura de riego fue robada o vendida por los mismos productores, quedando actualmente sólo los pozos y cárcamos construidos.

La empresa extractora se declaró en quiebra técnica en 2006, la administración fue entregada a los trabajadores de la planta por algunos años, para finalmente ser adquirida por un particular en 2013. El sector privado se retiró por completo del cultivo, quedando prácticamente la continuidad de la palma de aceite en manos del sector social. Los productores sociales pudieron mantenerse en el cultivo gracias a que la UPM se organiza para llevar a cabo la gestión en bloque de la cosecha de los socios, mediante ventas consolidadas ante una extractora ubicada en Palenque, Chiapas lo que permitió a los productores mayor certeza en la comercialización de las cosechas y mejores márgenes de utilidad.

La superficie sembrada de palma de aceite se mantuvo sin cambios significativos hasta el año 2012 cuando el Gobierno del Estado retoma el programa de reconversión productiva con el objetivo de impulsar el desarrollo agroindustrial de la entidad. A través de la UPM, el gobierno estatal apoya financieramente la expansión de la palma de aceite. Desde su conformación, esta organización logró aglutinar a más de 400 productores, que en conjunto llegó a representar cerca de ocho mil hectáreas sembradas de palma de aceite. La UPM se convirtió pronto en un activo político importante para los gobiernos en turno en el aspecto electoral. La organización se identificó con el partido político en el poder y gracias a ello, se convirtió en la única instancia a través de la cual se obtienen recursos públicos para la actividad palmera en el estado.

El apoyo gubernamental conforma además un contexto favorable para que el sector privado retome su interés por participar nuevamente en el cultivo. Las empresas privadas comienzan a comprar o a rentar grandes extensiones de tierra en el sur del estado para sembrar palma de aceite. Estas empresas llegan para aprovechar la amplia disponibilidad de tierras sin uso productivo en el estado, situación que les permite adquirir grandes extensiones a un precio relativamente bajo. Las empresas más importantes son agroindustrias transnacionales de capital centroamericano, que llegan a invertir en la palma de aceite en respuesta a la promoción realizada en el extranjero por el gobierno federal y estatal. De esta forma durante la última década la expansión de la palma de aceite en el estado se ha realizado principalmente con capital privado bajo un modelo agroindustrial a gran escala. Entre 2012 y 2014 la superficie sembrada de palma de aceite se triplicó hasta alcanzar una superficie de 13 805 hectáreas (SIAP, 2020).

La UPM, con apoyo del gobierno del estado, logró constituirse como la única empresa productora de plántulas de palma de aceite para respaldar la expansión del cultivo, mediante tres viveros habilitados con este fin. Los viveros se convirtieron en un negocio de alta rentabilidad para la UPM, lo que permitió la capitalización de la organización que, junto con los apoyos recibidos de parte del gobierno del estado, le permitió conjuntar una importante infraestructura para la producción, acopio, transporte y comercialización de palma de aceite.

En 2015 la UPM inicia la construcción de su planta extractora de aceite de palma “Don Jorge Mena” en el ejido Enrique Rodríguez Cano, perteneciente al municipio de Carmen, para integrar la producción a la transformación de los frutos, y con ello mejorar la rentabilidad de las plantaciones campesinas. La planta extractora de la UPM se hace posible con una inversión de 55.8 millones de pesos, con recursos de Financiera Nacional de Desarrollo (49%), la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación del Gobierno Federal (SAGARPA) (29%) y UPM (22%). La construcción de la planta extractora dura dos años y comienza a operar de manera parcial en el año 2017.

La administración estatal presenta en 2016 el Proyecto Estratégico de Palma de Aceite, por medio del cual se pretende impulsar la siembra de cien mil hectáreas de plantaciones de palma de aceite en los próximos seis años, con una inversión de 18 900 millones de pesos de carácter federal y estatal. Se pretende convertir a Campeche en el principal polo de desarrollo de la agroindustria del aceite de palma del país.

El proyecto se orienta a ampliar la superficie de la palma de aceite más que a incrementar la productividad de las áreas establecidas bajo manejo de la UPM. Políticamente esta organización no es bien vista por la administración estatal debido a las constantes denuncias de manejos poco claros de los recursos recibidos, a la centralización de la gestión en la persona de un dirigente, que se ha perpetuado en la presidencia desde la creación de la organización y a los problemas económicos que la aquejan, derivados de su actividad como dispersora de créditos. La mayor parte de los créditos asignados por la organización no fueron solventados por los socios palmicultores y esto llevó a la organización a caer en cartera vencida.

La crisis económica de la UPM se agrava y acelera debido a la falta de nuevos subsidios y apoyos de parte del gobierno estatal y federal. Su planta extractora no logra construirse en su totalidad con los recursos invertidos y su operatividad es limitada y poco eficiente. Situación que se dificulta más por la falta de experiencia del personal en el proceso de extracción del aceite, lo que lleva a una baja tasa de extracción y problemas en la calidad del aceite obtenido.

Por otra parte, la falta de capacidad y experiencia gerencial conduce a una comercialización del aceite en condiciones desventajosas para la empresa. Todo lo anterior lleva a la planta a una baja rentabilidad, que no permiten generar los recursos suficientes para pagar en tiempo las cosechas de frutos de los socios, y tampoco a cumplir con el pago de los intereses del crédito recibido para la construcción de la planta.

Los socios de la UPM deciden vender su cosecha a la planta privada ubicada en las márgenes del río Candelaria y a los intermediarios, ante la falta de recursos económicos de la empresa campesina. Sin materia prima suficiente para procesar y márgenes de rentabilidad estrechos, la extractora de la UPM termina también por caer en cartera vencida en 2017. El cierre definitivo de la extractora se realiza en 2018, cuando es clausurada por autoridades ambientales del estado por no contar con la infraestructura necesaria para un adecuado manejo de los efluentes.

El cierre de la planta extractora significa al mismo tiempo el fin de la UPM como una organización campesina viable, lo que a decir de su dirigente lleva a la pérdida de una inversión gubernamental, en los últimos veinte años, cercana a 80 millones pesos para incentivar el cultivo de la palma de aceite en el sector social, y la consiguiente afectación a 800 familias campesinas.

El proyecto estratégico de palma de aceite del gobierno del estado se dirige a constituir nuevas SPR con campesinos de comunidades de los municipios de Escárcega y Candelaria, quienes aceptan incursionar en el cultivo. Para este proceso se realizó una campaña de promoción en las comunidades, que incluyó un viaje a Colombia para representantes de las comunidades, con el fin de que pudieran constatar las bondades del cultivo y la forma de trabajo de los viveros y las plantaciones.

Los resultados obtenidos por el proyecto estratégico fueron marginales debido principalmente a que SAGARPA no cumplió con los recursos comprometidos para establecer las nuevas plantaciones. Los recursos prometidos para establecer las 100 mil hectáreas fueron ajustados por SAGARPA significativamente para quedar finalmente en 2017 a sólo 18 mil hectáreas, nueve mil hectáreas para cada una de las entidades mencionadas. Actualmente con la nueva administración federal, la palma de aceite ha dejado de ser un cultivo prioritario, ya que el interés en el sector rural está enfocado a la autosuficiencia alimentaria, representado en Campeche por el

cultivo de maíz, y a la generación de empleos rurales mediante el establecimiento de parcelas agroforestales, a través del programa “Sembrando Vida”.

Discusión

El gobierno estatal parece haber abandonado los planes de expansión de la palma de aceite en el sector social ante el cambio en las políticas federales, y se ha mostrado a favor de dejar el desarrollo del cultivo a las fuerzas del mercado bajo un modelo agroindustrial, más eficiente en términos de productividad, rentabilidad y de generación de empleos, donde la intervención del Estado se limita a facilitar las condiciones para la inversión privada.

El cultivo de palma de aceite en el estado de Campeche se encuentra actualmente distribuido en 48 localidades, que comprenden seis municipios del estado. Se estima una superficie sembrada de aproximadamente 28 mil hectáreas, de las cuales 13 331 se encuentran en producción, con una producción de 159 mil toneladas de RFF, y una productividad promedio de 11.9 toneladas de RFF por hectárea (SIAP, 2020).

Actualmente cerca de 73% de la superficie de palma de aceite sembrada en el estado de Campeche corresponde a empresas agroindustriales. El sector social y los pequeños productores, cuyo número se estima en 550 en el estado, poseen 27% de la superficie sembrada de palma de aceite, aunque en número representan 95% de los palmicultores del estado (Ramírez, 2019). Cerca de la tercera parte de las plantaciones de los pequeños productores está llegando al fin de su vida comercial estimada entre 20 a 25 años. Se carece de un programa de renovación de plantaciones o de siembra de nuevas superficies que sustituyan las anteriores, poniendo en riesgo la palmicultura social en el estado y las industrias que se abastecen de ella.

Los pequeños productores han carecido de infraestructura productiva, insumos y asistencia técnica para el buen manejo de las plantaciones e incrementar la productividad. El manejo de las plantaciones campesinas es de baja intensidad en el uso de mano de obra y de insumos, y se caracteriza por su escasa tecnificación. Esto ha conducido a una productividad marginal (6-7 toneladas de RFF/ha), que no ha permitido cumplir con las expectativas generadas con base en el potencial agroecológico del estado (20 toneladas de RFF/ha). Las plantaciones no han generado la demanda de mano de obra esperada (40-50 jornales/ha al año). Los empleos originados han sido pocos (27 jornales/ha al año), son de carácter estacional y sin seguridad social. La mayor parte de la demanda de obra ha sido satisfecha por las propias familias de los palmicultores (60%), dejando poco margen para el empleo a quienes no tienen plantaciones propias.

En el contexto socioeconómico de las comunidades palmeras los ingresos económicos generados por las plantaciones son significativos a pesar de su baja productividad, representando al menos más de la mitad del ingreso anual promedio de las familias. Por ello, ha sido un factor de mejora de las condiciones de bienestar material de un número significativo de familias del medio rural. Sin embargo, no se han logrado márgenes de productividad y de rentabilidad que le permita desarrollarse sin el sustento de los apoyos y subsidios gubernamentales. De seguir las tendencias actuales, la palmicultura campesina está en riesgo de desaparecer y los palmicultores de ser excluidos de su papel de productores, y en consecuencia que el cultivo de palma de aceite en Campeche se consolide bajo un modelo de plantaciones privadas a gran escala, cuyos impactos potenciales en lo ambiental y en lo social no ha sido evaluados.

Conclusiones

La historia de la palma de aceite en Campeche resalta la necesidad de planificar la expansión del cultivo más allá de los intereses políticos del momento que terminan por priorizar, en la práctica, a la inversión privada sin proteger al sector social a largo plazo. La reconversión productiva se ha realizado de manera gradual y voluntaria, pero sin una estrategia de mediano y largo plazo que permita la consolidación del cultivo. El énfasis de los programas gubernamentales ha estado centrado en ampliar la superficie sembrada más que en incrementar la productividad. Por tal motivo, los pequeños productores han carecido de asistencia técnica, capital, insumos e infraestructura para realizar un manejo más tecnificado de las plantaciones. El resultado es un manejo de baja intensidad en mano de obra e insumos, escasa tecnificación y baja productividad.

La producción que en conjunto logran los palmicultores del sector social es significativa. Se estima que en 2018 la palmicultura campesina cosechó cerca de 55 000 toneladas de RFF (Ramírez, 2019), que representan 34% de la producción estatal. Las nuevas agroindustrias requieren un suministro seguro de materia prima para sus plantas extractoras y se encuentran compitiendo con empresas de Tabasco y Chiapas, que llegan al estado para acaparar la producción de RFF de los pequeños productores de Campeche. Por esta razón la participación de los pequeños productores no sólo es deseable, sino también estratégica, para la viabilidad financiera de las

inversiones que se están realizando en Campeche. Resulta impostergable estructurar un verdadero plan de desarrollo de monitoreo y de evaluación para consolidar la palma de aceite como un factor de progreso y bienestar en las comunidades rurales.

Los resultados indican que hay ventanas de oportunidad importantes en materia de organización, crédito, capacitación y asesoría técnica para hacer más productivas las plantaciones campesinas. El principal reto es transformar la palmicultura campesina de una actividad marginal, a una rentable y convenientemente integrada a la cadena agroindustrial, para que se consolide como factor de desarrollo económico y social en las comunidades rurales. Para ello, será necesario innovar en esquemas organizativos y de asociación que permitan sentar las bases de una palmicultura campesina rentable, competitiva y sustentable.

Un ejemplo de tales esquemas innovadores es el Programa Holístico impulsado por FEMEXPALMA en asociación con agroindustrias privadas, comercializadoras, empresas consumidoras y organizaciones no gubernamentales para apoyar a los palmicultores campesinos de Chiapas a integrarse de manera exitosa a la cadena de suministro de la agroindustria nacional de aceite de palma (FEMEXPALMA, 2020). Es conveniente recordar que los palmicultores campesinos son actores clave para el futuro de la agroindustria del aceite de palma en el país, ya que 85% de la producción de RFF del país proviene de sus parcelas (FEMEXPALMA, 2020). Finalmente, no hay que pasar por alto que, en el sur del estado de Campeche, como en otras partes del sureste de México, ninguna actividad productiva tiene el potencial de la palma de aceite para generar empleos e ingresos y para mejorar las condiciones de vida material de las familias campesinas.

La palma de aceite puede contribuir a la resiliencia de los medios de vida cuando los miembros de la comunidad participan en su gestión y gobernanza, apoyados con políticas gubernamentales que promuevan opciones alternativas y democráticas de desarrollo y de crecimiento socioeconómico (Abrams *et al.*, 2019). La significativa contribución de los pequeños productores a la producción de palma de aceite los convierte en actores clave para lograr la sustentabilidad de la agroindustria del aceite de palma en el estado, no sólo por razones económicas, sino también de justicia social.

Referencias

- Abrams, J. B., Pischke, E. C., Mesa-Jurado, M. A., Eastmond, A., Silva, C. A., Moseley, C. (2019). Between environmental change and neoliberalism: the effects of oil palm production on livelihood resilience. *Society and Natural Resources*, 32 (5): 1-18. doi: <https://doi.org/10.1080/08941920.2018.1544678>
- Castellanos-Navarrete, A. (2018). Palma de aceite en tierras campesinas: la política de las transformaciones territoriales en Chiapas, México. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*. 13: 1-34 <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2018.v13.357>
- FAO. (2020). Crops. <http://www.fao.org/faostat/en/#data/QC/visualize>.
- FEMEXPALMA (2020). Programa holístico. <https://unmexicopalmerosustentable.com/es/>. Accesada 1 de octubre de 2020.
- FEMEXPALMA. (2021). Anuario estadístico 2021. Villahermosa: Federación Mexicana de Palma de Aceite.
- Isaac-Márquez, R., Sima, G. E., Arcipreste, M. E. (2021). Palma de aceite, reconversión productiva y respuestas campesinas en el uso del suelo. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*. 24 (51): 1-17
- Martínez, L., Gerónimo, J. C., Morales, C., Carrasco, L. R., Cruz, J. P. (2017). Impacto socioeconómico de la palma aceitera en los medios de vida de los pequeños productores de México. Informe técnico. Solidaridad Network.
- Meijaard, E, Garcia-Ulloa, J., Sheil, D., Wich, S. A., Carlson, K. M., Juffe-Bignoli, D. *et al.* (eds.) 2018. Oil palm and biodiversity. A situation analysis by the IUCN Oil Palm Task Force. IUCN Oil Palm Task Force Gland. Switzerland: International Union for Conservation of Nature.
- Ramírez, J. (2019). Situación del cultivo de palma de aceite en Campeche. Informe técnico. Campeche: Solidaridad Network.
- RSPO. (2020). Roundtable on Sustainable Palm Oil. <https://www.rspo.org/>. Accesada 15 de marzo de 2020
- SAGARPA. (2017). Palma de aceite mexicana. Planeación agrícola nacional 2017-2030. México: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.
- SIAP. (2020). Cierre de la producción agrícola por estado. <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> Accesada 10 de enero 2020
- Vijay, V., Pimm, S. L., Jenkins, C. N., Smith, S. J. (2016). The Impacts of Oil Palm on Recent Deforestation and Biodiversity Loss. *PLoS One*. 11: e0159668. DOI:10.1371/journal.pone.0159668